**Control de lectura 2**

1. **¿Qué características suponen el “falibilismo” y el “pragmatismo”?**

El falibilismo, supone una creencia o ideología que persigue el ideal de que cualquier reivindicación en general mientras sea válido es susceptible a las modificaciones, al análisis e inclusive a las críticas (Bernstein, 2006. P. 55). Podríamos decir entonces que se caracteriza por su postura autocrítica continua con respecto a todo aquello que consideramos una creencia o un hecho. Aunque no necesariamente, como menciona Bernstein, tenemos que aceptar todas ellas, puesto que no todas las posturas son deseables.

Así mismo, tenemos a la tendencia del falibilismo por la experimentación y evidencia: Se valora la evidencia empírica y la experiencia como fuentes importantes para la formación y revisión de creencias. El método científico es un ejemplo de enfoque falibilista en la búsqueda del conocimiento, ya que este mismo no posee “puntos de partida o de llegada epistemológicos absolutos”. Así como, al ser una tarea autocorrectiva, permite cuestionar e incluso abandonar algunas ideas durante este proceso.

Otra característica a resaltar es que el falibilismo promueve una actitud de tolerancia y una “actitud falibilista crítica” hacia las opiniones y creencias de los demás, mediante el reconocimiento de que nuestras propias creencias pueden ser falibles y no solo el de los demás (Bernstein, 2006, p. 63). Por lo mismo implica estar dispuestos a escuchar y considerar argumentos de otras personas.

Por otra parte, según Bernstein (2006) podemos resaltar la estrecha relación que el falibilismo mantiene con el pragmatismo, cuando se habla del pluralismo (p. 60). Al mencionarse que no existe solo una manera de hacer filosofía o una filosofía que lo abarque todo. En el que se resalta la pluralidad de diferencias culturales, religiosas y étnicas, es decir, “el pluralismo cultural”. Siendo un ejemplo claro, la búsqueda de una visión libre de racismos y antisemitismos.

En relación con el pragmatismo, podemos mencionar que se le caracteriza por su postura anti absolutista, puesto que esta corriente filosófica se halla totalmente escéptica en relación a las supuestas verdades absolutas, siendo un ejemplo de ello, las supuestas únicas maneras de ser o estar, que generas discriminación y separación. El pragmatismo se enfoca en que las verdades pueden cambiar con el tiempo y el contexto en que esté. Siendo esta corriente quien rechaza rotundamente el dilema del “esto” y “aquello” que postulaba Descartes, pues se buscaban conocimientos sólidos, indudables y sólidos (Bernstein, 2006, p. 53).

Por último, los pragmatistas suelen ser críticos con las creencias y teorías dogmáticas, ya que estas tienden a ser inflexibles y no están abiertas a la revisión, siendo por ello que el pragmatismo esta bastantemente relacionado con el falibilismo. En cambio, promueven una actitud de flexibilidad intelectual y disposición a cambiar creencias en función de nuevas evidencias. Al igual que el falibilismo se enfoca y tiene cierta importancia el método científico y experimental. Valoran el método científico y ven a la ciencia como un ejemplo de cómo se puede aplicar el pragmatismo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento.

**2. Haga una reflexión a partir de esta aseveración: “*En el libro de Bernstein, se nos***  ***invita a que, para defender nuestras posturas y creencias, no necesitamos apelar a los absolutos*.”**

La idea de que uno tiene que considerar su manera de ver como la única manera en que todos deben de ver las cosas me parece un hecho bastante egocéntrico por parte de las personas. Con una alta carga de miedo, puesto que se niegan a aceptar lo que no conocen, y muchos de ellos poseen miedo porque sus creencias no sean las más “acertadas, si es que se les puede llamar de esa manera.   
 Muchos de consideran en una competencia, por ver quienes manejan unos ideales más correctos o más buenos” que llegan a minimizar a los demás y sus propias creencias, lo cual no me parece un hecho justo. Como se menciona en las lecturas, no podemos caer en cuenta de que hay solo una manera de actuar, de ser o de pensar. Sino que podemos aplicar una filosofía más pragmática y falibilista, puesto que realmente para las personas es esencial que puedan aceptar que pueden estar equivocados y que no todo lo que piensan a de ser correcto.

Caer en la ansiedad cartesiana no puede ser más sino destructiva para nosotros que el consumir todos los días carne de cerdo. Vivir sujetos al pensamiento de que hay unas fuerzas del bien y del mal absolutas es vivir constantemente pensando y sobre pensando en si lo que estamos haciendo está bien, en si el mundo es bueno o malo, el porqué de lo malo y lo bueno, pero ¿qué es lo bueno y lo malo?, el término “bueno” no sea del todo definible en la realidad. El bien o el mal están sujetos a la subjetividad de los individuos, por lo mismo, no todos piensan igual.

Pensar en absolutos solo trae desgracias, desprecio y malos tratos por aquellos que se piensan superiores o que piensan tener concepciones superiores a los demás y una marginación y discriminación destructivas hacia aquellos que son “diferentes” a lo que la supuesta norma dictamina.   
 No me parece una manera digna de vivir, de ninguna de las 2 partes, quizá y suene utópico, pero el mundo sería un poco mejor si el mundo dejara de pensar en sus absolutos y pensara en los demás más flexible de mente.

**BIBLIOGRAFÍA:**

Bernstein R., (2006) El abuso del mal: La corrupción de la política desde 11/9. Buenos Aires: Katz.